

Escrito por Salvador Jueves, 03 de Marzo de 2011 20:02

Sin tener comparación posible con los que se celebraban en otros pueblos y ciudades (y no mencionemos tan siquiera a Río, Venecia, Tenerife ni Cadiz), es lo cierto que ya en aquella época se consentía este periodo precuaresmal en el que brillaba cierta permisividad y un descontrol no admisibles sin este pretexto que -teniendo sus antecedentes en antiguas fiestas y culturas- se manifestaba en el tiempo de «carnestolendas» como una contraposición a la, todavía vigente, represión de la sexualidad y a la severa formalidad litúrgica de la Cuaresma.

Desde luego, sin llegar a extremas manifestaciones, nuestros escolares de la década de los ochenta, a través de este interesante folleto, quisieron poner de relieve su participación en la vida local, a través de dos vertientes como nos indican en el preámbulo..

Por un lado, preparando un par de murgas con muchachos de la segunda etapa del colegio que —nos dice- "esperamos deleiten a todos con sus actuaciones, buen humor y suave crítica". En este sentido, expresaban el deseo de que en los alumnos "quedara la semilla del sentir de estos festejos para que en el futuro sean ellos mismos quienes organicen comparsas y chirigotas, que vuelvan a dar al pueblo el sentido crítico con que siempre contó y que hoy parece adormecido"

Por otro, haciendo un breve estudio histórico sobre los carnavales de nuestro pueblo, para lo que contaron con la valiosa colaboración de veteranos vecinos que rememoraron recuerdos de los viejos carnavales. El folleto, después de lamentar que las prisas les impidiese contar con otras personas del pueblo que hubieran podido aportar su granito de arena, nos dice que la reseña histórica se debe a las conversaciones sostenidas —es de suponer que por el propio Francisco Gómez, Director del Colegio- con Francisco Sanchez Rodriguez, Andrés Castilla Bautista y Joaquin Nieto Román

Escrito por Salvador Jueves, 03 de Marzo de 2011 20:02

Por m i parte, quede constancia asimismo del reconocimiento a nuestros paisanos, ya desaparecidos, y resumo la reseña historica debida a sus recuerdos. Dice así:

"No ha sido posible establecer una fecha de incio... pero es destacable el hecho de que en los Carnavales antiguos no existiera ningun tipo de organización a nivel municipal. Se nos presentan como un brote espontáneo del pueblo; son los propios vecinos quienes se agrupan y forman sus comparsas, sin mediar iniciativa por parte de las autoridades... su celebración desde el domingo anterior al miércoles de ceniza hasta el domingo siguiente —de Piñata-, (aunque el grueso de las fiestas se celebraba entre el domingo y el miércoles). Durante el día, salían las comparsas y por las calles y plazas iban desgranando sus canciones llenas de criticas a todo lo que en el pueblo había sucedido durante el año anterior. Solían visitar las casas particulares donde cantaban sus cuplés, mientras se les agasajaba y recibían donativos que luego repartían entre sus componentes. También algunas acostumbraban a visitar pueblos de la comarca.

No eran solo las canciones las que manifestaban las criticas sino que, provistos de decorados, escenificaban los hechos que se criticaban, con la pretensión de aumentar la plasticidad. Las canciones y escenificación —que tambien alcanzaba a las autoridades locales- se centraban en la vida de los vecionos y los sucesos más sobresalientes, procurando no aludir a nadie por su nombre, aunque, claro está, todo el mundo sabía por donde iban los tiros y, si alguien no se habia enterado, ahora lo hacía.

Cuando dos comparsas se encontraban por la calle, se producía el llamado "cruce" que era un enfrentamineto dialectico entre ambas del que salia vencedor la que ofrecía mayor y mejor repertorio.

Por las noches, la animación la deban los "bailes de máscaras", a los que buena parte de los asistentes acudían disfrazados y en los que se utilizaba con largueza confetis y papelillos.

Escrito por Salvador Jueves, 03 de Marzo de 2011 20:02

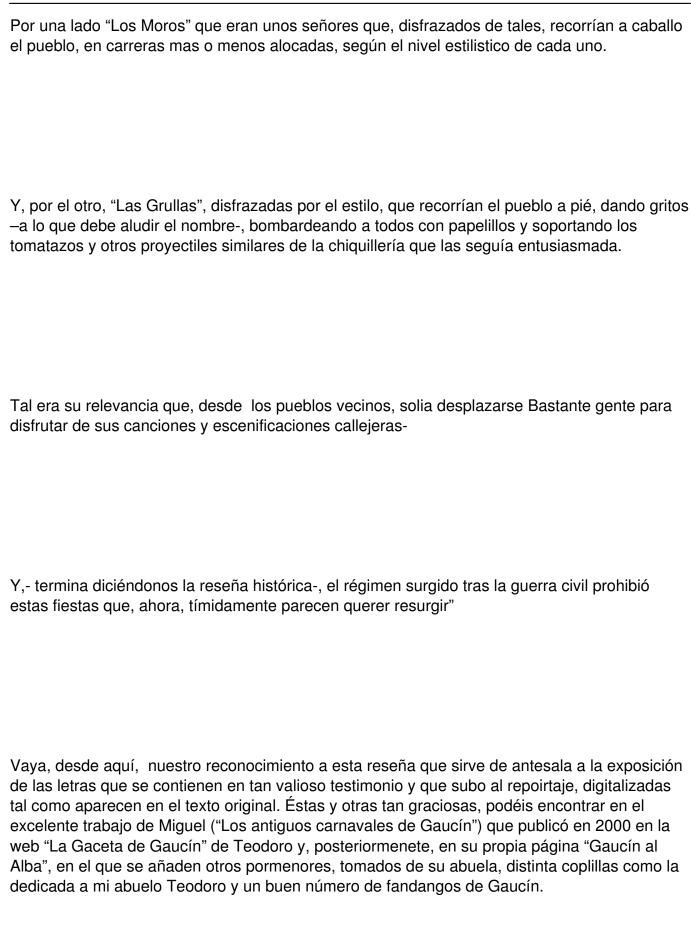
Estos bailes se celebraban en casas particulares o en locales al efecto, entre los que cabe recordar "El Metro" en el antiguo Correos, "La Posada" en el piso superior del actual Salón, en el piso superior del "Bar Molina", en el "Salón de las tablas" que estaba situado en el Toledillo, etc.

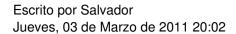
Se acostumbraba a hacer "Juegos" que consistian en escenificaciones humoristicas de mejor o peor gusto, con intención de critica y que solían hacerse en casas particulares. El mas significativo era el "Juego de Compadres", consistentes en regalos que hacían mozos y mozas y luego se sorteaban, quedando así emparejados los compadres y las comadres. Ello facilitaba la formación de parejas para los bailes y que, en no pocas ocasiones, contituía el comienzo de un noviazgo.

La segunda pparte de los Cranavales empezaba después del miércoles de ceniza, en que se daba un respiro a la fiesta que resurgía con toda su fuerza el Domingo de Piñata, en que volvían las comparsas, los bailes y los papelillos, que se derrochaban en una guerra incruenta que a todos hacia feliz, excepto quizá a aquel recaudador de contribuciones al que —según contaban- una real moza hizo comerse —vaya usted a saber por qué razón- un puñado d estos papelillos, o al menos se los metió en la boca después de cogerle la cabeza bajo el brazo.

Había algo específico ese día final, aunque no está claro cual sea la simbología de sus protagonista.

Escrito por Salvador Jueves, 03 de Marzo de 2011 20:02





Os invito a que pinchéis en este hipervínculo, como lo llaman los entendidos.

https://picasaweb.google.com/salvadormartindm/FRANCISCO#